

atrevido esta especie de inferencia, llegaremos á resultados sofísticos y absurdos. Así, de "todos los reyes son hombres," podemos inferir que "todos los reyes incompetentes son hombres incompetentes;" mas no se sigue de ningún modo que todos los que son incompetentes como reyes lo sean por otros conceptos. En este caso, como en muchos otros, el adjetivo que califica tiene diferente significado en el sujeto y en el predicado; y la inferencia es sólo necesariamente verdadera, cuando el significado es exactamente el mismo en cada caso. Con términos comparativos rara vez es aplicable esta especie de inferencia. Así, de "una cabaña es un edificio," no podemos inferir "una espaciosa cabaña es un espacioso edificio;" puesto que una cabaña puede parecer vasta comparada con otras cabañas, mas no con los edificios en general.

La **inferencia inmediata por concepción compleja**, es muy parecida á la precedente; y consiste en emplear el sujeto y el predicado de una proposición como partes de una concepción compleja. De "todos los metales son elementos," se puede pasar á "una mezcla de metales es una mezcla de elementos." De "un caballo es un cuadrúpedo," se infiere que "el esqueleto de un caballo es el esqueleto de un cuadrúpedo." Mas el lector debe guardarse de aplicar el procedimiento, si la nueva concepción tiene un significado diferente en el sujeto y en el predicado. Así, de "todos los protestantes son cristianos," no se sigue que "una mayoría de protestantes es una mayoría de cristianos," ni tampoco que los protestantes más sobresalientes son los cristianos más sobresalientes.

Se recomienda al lector que se familiarice con todas las transformaciones de las proposiciones ó inferencias inmediatas que han sido expuestas en esta lección. Es buen ejercicio hacer pasar una misma proposición por una serie de cambios tales, que á la postre revista la proposición su primitiva forma; y así se prueba la verdad de todos los cambios intermedios; mas si se ha empleado la conversión por limitación, no

podrá recuperarse la forma primitiva, sino solamente la proposición particular que le corresponda.

Véanse "Sobre inferencia inmediata" del Arzobispo Thomson, Bosquejo de las leyes del pensamiento. §§ 85-92.

LECCION XI.

ANÁLISIS LÓGICO DE LAS ORACIONES.

Las proposiciones tales como se encuentran en las composiciones escritas ó verbales, rara vez revisten la forma simple: asociación de un sujeto, de un predicado y de una cópula, que como ya se ha visto es la construcción lógica apropiada. No solamente se confunde á menudo la cópula con el predicado, sino que también se suelen combinar varias proposiciones en una oración gramatical. Me esforzaré en bosquejar aquí los varios modos según los cuales se puede construir una oración: para estudiar de una manera completa el análisis de las oraciones, el lector consultará los excelentes opúsculos consagrados á esta materia.

En el lenguaje ordinario está tan á menudo unida la cópula con el predicado, que para el gramático la proposición consta de dos partes: sujeto y predicado ó verbo. Así, la proposición "el sol sale," aparentemente no contiene más que el sujeto "el sol" y el predicado "sale;" mas la proposición en realidad equivale á ésta: "el sol está saliendo," en la que está puesta de manifiesto distintamente la cópula. De consiguiente, consideraremos al **verbo ó predicado gramatical** como conteniendo á la cópula y al predicado lógico. En latín, en una sola palabra se pueden asociar las tres partes de la proposición, como en *sum* (yo soy), y la célebre exclamación de César: *Veni, vidi, vinci*, "vine, vi, vencí," encierra en tres pala-

bras tres proposiciones completas y distintas. Sin embargo, estos casos peculiares se producen solamente cuando las tres partes de la proposición se reúnen y se expresan con una sola palabra: y en la palabra latina *sum*, la letra *m* es una reliquia del pronombre *me*, que es el sujeto real de la proposición. Si estuviéramos perfectamente bien familiarizados con la gramática de un idioma cualquiera, probablemente no encontraríamos ninguna discordancia entre el punto de vista lógico de un oración y el gramatical; sino que quizá nos explicaríamos cómo se han fundido íntimamente, y en apariencia perdido, las diferentes partes de una proposición completa.

Una **oración gramatical** puede contener un número cualquiera de proposiciones distintas, susceptibles de ser separadas; mas combinadas en una frase en gracia á la brevedad. En la oración

“El arte es largo y el tiempo vuela” hay dos sujetos distintos, arte y tiempo, y dos predicados “largo” y “volando;” así es que tenemos llana y lisamente dos proposiciones enlazadas por medio de la conjunción *y*. Sin embargo, se pueden tener varios sujetos y un solo predicado, como en

“Treinta días tienen Septiembre,
Junio, Abril y Noviembre;

que en realidad contiene cuatro proposiciones distintas, puesto que hay cuatro sujetos; el predicado único “teniendo treinta días” se coloca por énfasis en el primer lugar.

Puede haber también un sujeto único y varios predicados, de modo que se formulen varias proposiciones sin que se repitan el sujeto y la cópula. Así, la oración: “El nitrógeno es un gas incoloro, inodoro, sin sabor, y un poco más ligero que el aire,” contiene un sujeto solamente: *el nitrógeno*, y cuatro ó cinco predicados; equivale claramente á las proposiciones siguientes: “El nitrógeno es incoloro,” “el nitrógeno es inodoro,” “el nitrógeno no tiene sabor,” “el nitrógeno es un gas,” “el nitrógeno es un poco más ligero que el aire.”

Por último, se pueden tener asociados en la misma oración varios sujetos y varios predicados, enlazados con una sola cópula; y de esta manera se condensan en una oración lacónica un gran número de proposiciones distintas, obtenidas aseverando de cada uno de los diferentes sujetos los diferentes predicados. Así, en la oración: “El fierro, cobre, plomo y zinc son metales útiles, abundantes y baratos,” tenemos evidentemente cuatro sujetos y puede decirse que tenemos cuatro predicados: “abundante,” “barato,” “útil” y “metal.” Como se puede aplicar cada uno de esos predicados á cada uno de los sujetos, la oración contiene en realidad, en doce palabras, diez y seis proposiciones diferentes, que son: “El fierro es abundante,” “el fierro es útil,” “el fierro es barato,” “el fierro es un metal,” y así sucesivamente.

En todos los casos precedentemente señalados, se dice que la oración es **compuesta** y se dice que se **coordinan** las proposiciones distintas que se combinan, porque no dependen unas de otras, es decir, que la verdad de una de ellas no afecta absolutamente á la de las demás.

La abundancia, utilidad y bajo precio del fierro, no es indispensable que figuren en la misma oración con las cualidades del cobre, del plomo ó del zinc; mas como los predicados suelen ser comunes, se ahorra un trabajo considerable al hablar ó al escribir, poniendo tantos sujetos como sea posible al mismo grupo de predicados. Con verdad se ha dicho que la concisión es el alma del ingenio; y una de las grandes artes de la composición consiste, en condensar en el menor número de palabras, el mayor número de aserciones, siempre que no se origine, al efectuar la condensación, ninguna confusión en el significado.

Las proposiciones se combinan también de un modo enteramente distinto, cuando una proposición forma parte del sujeto ó del predicado de otra proposición. Así, en la oración: “El hombre que es recto no debe temer la acusación,” hay dos verbos y dos proposiciones, mas una de ellas solamente

expresa el sujeto de la otra; "que es recto," restringe evidentemente á una parte de la clase "hombre," la aplicación del predicado "no debe temer la acusación." El significado de toda la oración se puede expresar en esta forma:

"El hombre recto no debe temer la acusación;" y se ve claramente que la cláusula ó proposición aparente ha sido sustituida con un adjetivo. Semejante cláusula ó proposición se llama **subordinada**; porque solamente sirve para facilitar la formación de la oración principal y no tiene ningún significado si se segrega de esa oración. Se denomina oración **complexa** á toda oración que contenga la cláusula subordinada. Así, en la oración: "el oxígeno y el ázoe son los gases que forman la mayor parte de la atmósfera," hay una cláusula subordinada, que forma parte del predicado.

En el caso de una proposición modal, que es la que establece de qué manera el predicado pertenece al sujeto, se puede expresar el modo, ya sea por medio de un adverbio ó bien por medio de una cláusula subordinada. "Como un hombre vive así muere" es una proposición de este género; pues significa: "Un hombre muere como vive;" y "como vive" es equivalente á un adverbio: si vive bien, muere bien; si vive mal, muere mal. Los adverbios y las cláusulas adverbiales pueden también especificar el tiempo, lugar ó cualquiera otra circunstancia que concierna á la verdad de la proposición principal.

Suponiendo que el lector esté familiarizado con los términos gramaticales en uso, se pueden presentar de la siguiente manera las diferentes partes de que puede constar una oración complexa.

X El **sujeto** puede ser:

1. Un nombre, como en "La reina reina."
2. Un pronombre, como en "Ella reina."
3. Un adjetivo tomado como sustantivo, como en "Los blancos son civilizados."
4. Un infinitivo, "Ver es creer."

5. Una cláusula subordinada, como en "El que se aparta de la virtud, se pierde."

Se puede restringir el significado del sujeto, asociándole un **atributo**, que puede consistir en:

1. Un adjetivo, como en "El aire fresco es saludable."
2. Un nombre y una proposición, como en "Los buques de fierro se usan mucho en la actualidad."
3. Un nombre en oposición, como en "La metrópolis Londres es la más populosa de todas las ciudades."
4. Un caso posesivo, como en "El hijo de Chatham fué el gran ministro Pitt."
5. Un infinitivo, como en "El deseo de ir á países extranjeros es común en los ingleses."

El **predicado** consiste casi siempre en un verbo, modificado á menudo por medio de otras palabras: y así puede ser:

1. Un tiempo simple de un verbo completo, como en "El sol sale."
2. Un tiempo compuesto, como en "El sol ha salido."
3. Un verbo incompleto con complemento, como en "La mar se pone alborotada."
4. Un verbo con un objeto, como en "El calor funde al hielo."
5. Un verbo con un adverbio, como en "La nieve cae densamente."

El **objeto** de un verbo es habitualmente un nombre ó un pronombre; pero cualesquiera de las expresiones que pueden servir como sujeto pueden servir también como objeto.

La expresión **adverbial** que califique á un verbo y exprese la manera, tiempo, lugar, ó cualquiera otra circunstancia que modifique la proposición, puede ser:

1. Un adverbio: "Los días pasan lentamente."
2. Un nombre y una preposición: "La resolución fué acordada por una gran mayoría."
3. Una frase absoluta: "Habiendo salido el sol, la nieve se derrite."

4. Cualquier frase equivalente á un adverbio: "Los dividendos se pagan dos veces al año."

Se han ideado varios modos de poner de manifiesto la construcción de las oraciones por medio de símbolos y de nombres para sus diferentes partes; pero pienso que el modo más eficaz y sencillo es presentar la construcción en forma de diagrama. Las partes de la oración que están coordinadas ó que guardan la misma relación con respecto á las partes restantes, se escriben unas debajo de otras y se agrupan por medio de una llave. Así el diagrama:

El fierro	}	son	{	metales
El cobre				útiles,
El plomo				abundantes
El zinc				y baratos

claramente manifiesta que hay cuatro sujetos coordinados y cuatro predicados, también coordinados, en el ejemplo que se ha escogitado.

Cuando una parte de la oración esté subordinada á otra, la conexión se puede indicar por medio de una línea trazada en una dirección conveniente. Así, el análisis de la siguiente oración se indica prontamente por medio del diagrama que se pone debajo de ella:

"Ninguno de los que aman la gloria, el dinero ó el placer, ama á la humanidad; solamente la ama el que es amante de la virtud."

el que es	}	un amante de la humanidad
no es		
sólo es	}	un amante de la virtud.

Se ve que la oración es compuesta y compleja; es decir, que contiene dos proposiciones principales coordinadas con un predicado común "un amante de la humanidad." La primera proposición es negativa y su sujeto se describe por medio de tres cláusulas subordinadas; mientras que la segunda

proposición es afirmativa y tiene una sola cláusula subordinada.

Véanse: W. S. Dalglish, "Análisis gramatical." J. D. Morell, "Análisis de las oraciones." A. Bain, "Composición inglesa y retórica."

LECCION XII.

LOS PREDICABLES, LA DIVISIÓN Y LA DEFINICIÓN.

Antes de pasar adelante es conveniente que el lector adquiriera un conocimiento exacto del significado de los términos lógicos que se llaman predicables, y que significan las diferentes clases de atributos que se pueden predicar de un sujeto cualquiera. Son cinco los predicables: el género, la especie, la diferencia, el propio y el accidente. Cuando se emplean propiamente, son de uso considerable y de grande importancia en la ciencia lógica. No es posible ni deseable que nos esforcemos en dar en este libro una idea de los varios y sutiles significados atribuidos á los predicables por los escritores antiguos; y solamente podremos estudiar esta materia desde el punto de vista que ofrece más sencillez y utilidad.

Se puede llamar **género** (del griego *γένος*, raza ó especie) á toda clase que se considere formada por dos ó más especies. "Elemento" es un género cuando se considera dividido en dos especies, "metálico" y "no metálico." "Triángulo" es un género con respecto á las especies, "acutángulo," "rectángulo," "obtusángulo."

Por otra parte, la **especie** es la clase que se considera como formando parte de la próxima y más extensa clase; de modo que los términos género y especie son correlativos: el género es la clase más vasta que se divide y la especie está

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apto. 1625 MONTERREY, MEXICO